



20.—Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos

I.—CRISTO, CENTRO DE LOS SIGLOS.

A) Antes de su venida, todo apuntaba a El.

1. Prometido a nuestros primeros padres.
2. Anunciado por los profetas.
3. Prefigurado en el sacerdocio, el pueblo y los sacrificios de Israel.

B) Después de su venida, todo se define por El.

1. «El que no está conmigo está contra mí» (Mt. 12, 30).
2. «Ningún otro nombre nos ha sido dado bajo el cielo por el cual podamos ser salvos» (Act. 4, 12).
3. «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt. 28, 18).

C) Actualidad del mensaje de Cristo.

1. El hombre materialista, con la muerte, se cierra el horizonte de la existencia. Su lema es: «¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!»
2. Cristo pregunta: «¿Qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?»
3. El programa de Cristo fija al creyente una patria futura y eterna. Por eso dice el Apóstol: «No tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la futura» (Heb. 23, 14).

II.—PERMANENCIA DE CRISTO: LO ENSEÑA LA FE.

A) En sí mismo.

1. *Como Dios*: es inmutable. «Tú permaneces el mismo y tus años no se acabarán» (Heb. 1, 12).
2. *Como hombre*:
 - a) «Jesús, instituido para siempre Pontífice, según el orden de Melquisedec» (Heb. 6, 20).
 - b) «Está sentado a la diestra de Dios» (Mc. 16, 19).
 - c) «Su reino no tendrá fin» (Lc. 1, 33)

B) En su Cuerpo místico.

1. *En toda la Iglesia*:
 - a) «Que es su cuerpo» (Ef. 1, 23), y carne de su carne y hueso de sus huesos.
 - b) De la que es «cabeza» y vida verdadera (Col. 1, 17).
2. *Y en cada uno de sus miembros*:
 - a) Cada fiel es «alter Christus».
 - b) Jesús se identifica con cada perseguido («Saulo, Saulo, ¿por qué me persegues?») o menesteroso («En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de esos hermanos menores, a Mí me lo hicisteis»: Mt. 25, 40).
3. *Y sobre todo en la Jerarquía*:
 - a) «Son ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios» (1 Cor. 4, 1).
 - b) A ellos dió la triple potestad de magisterio, orden y jurisdicción para instruir y gobernar a la Iglesia en su nombre.
 - c) Para ello les prometió su asistencia constante e indefectible: «Yo estaré con vosotros siempre, hasta la consumación de los siglos» (Mt. 28, 20).

C) En su obra.

1. *La cristianización del mundo*.
 - a) El está con los misioneros: «El que os recibe a vosotros, a mí me recibe» (Mt. 10, 40).
 - b) Aún más: es El mismo el misionero: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre» (Mt. 13, 27).
2. *La santificación de la Iglesia*:
 - a) Por los Sacramentos, instrumentos de su sagrada Humanidad.
 - b) Y principalmente por su presencia y acción eucarística. «Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan vivirá para siempre» (Jn. 6, 51).
 - c) Por la efusión de su gracia y virtudes: «El que cree en Mí, ríos de agua viva correrán de su seno» (Jn. 7, 38).

D) En su doctrina.

- a) «Las palabras que os he hablado son espíritu y son vida» (Jn. 6, 63).
- b) Por eso «cielos y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán» (Mt. 24, 35).
- c) Porque «para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad» (Jn. 18, 37).

III.—PERMANENCIA DE CRISTO: LA HISTORIA LO COMPRUEBA.

A) Veinte siglos de Cristianismo.

1. *Superando los enemigos exteriores :*
 - a) Imperios contrarios (Roma y sus persecuciones).
 - b) Las filosofías y creencias adversas.
2. *Los enemigos interiores :*
 - a) El cisma.
 - b) La herejía.
 - c) Los pecados de todos los cristianos débiles o traidores a su fe.

B) Su memoria por todas partes proclama su reinado eterno.

1. *Millones de cruces recuerdan la muerte redentora de Cristo y su reinado :*
 - a) En los muros de las Iglesias, escuelas y hogares.
 - b) En las cimas de los campanarios y en los calvarios de los montes.
 - c) En las ermitas de los caminos.
 - d) Sobre las tumbas.
2. *Cristo está presente en la vida del cristiano :*
 - a) Apenas nacido, se le acerca por el bautismo.
 - b) Asiste por el Sacramento del matrimonio a la fundación de la familia.
 - c) Acompaña como viático al moribundo hacia la Vida verdadera.
3. *El nombre de Cristo Rey, imborrable :*
 - a) Rasgad los cuadros de los altares ; destruid los crucifijos, las Iglesias ; incendiad sus obras, perseguid a sus discípulos...
 - b) No importa : Su nombre y su vida seguirán inspirando a los artistas, encontrándose sus palabras en todos los libros e historias. Hasta las blasfemias serán un involuntario reconocimiento de su reinado.

IV.—«CONFIAD, YO HE VENCIDO AL MUNDO» (Heb. 13, 8).

1. Cristo sigue vivo y militante en cada uno de nosotros y en toda la Iglesia, y seguirá hasta el fin de los siglos.
2. Nuestro tiempo no es peor que otros : exige sin duda más lucha interior ; pero la Iglesia está también ahora más unida que nunca en torno a su Pastor supremo, el Vicario de Cristo.
3. Esperemos con fe viva en nuestro Rey y no desfallezcamos ante el peligro, porque «Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos» (Heb. 13, 8).